

LA PRENSA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: trimestre, 27 rs.: anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que lo hagan por medio de correspondencia y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion GIRE, abonarán un 10 por 100 más. Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL.

Extracto de la Gaceta de hoy.

GUERRA.—Decreto promoviendo al empleo de brigadier del ejército al coronel del mismo, capitán del cuerpo de ingenieros, D. Luis Pando y Sanchez, por méritos de guerra.

HACIENDA.—Orden disponiendo que las partidas de matrimonio que expidan los párrocos para su inscripción en el Registro civil se extiendan en papel de oficio cuando los interesados sean pobres, y en los casos en que se reclame aquel documento por alguna autoridad sin instancia de parte; debiendo entenderse que si el documento redundare en utilidad de alguna persona que no tenga la consideración de pobre, deberá reintegrarse oportunamente el valor del papel del sello 11.º y que en todos los demás casos se expidan las partidas de matrimonio en papel del sello 11.º, en armonía con lo que previenen los párrafos primero y duodécimo del art. 44 del real decreto de 12 de Setiembre de 1861.

GRACIA Y JUSTICIA.—Resoluciones tomadas en este ministerio en las fechas que á continuación se expresan.—3 de Mayo último: Decretos haciendo merced de título del reino, con la denominación de conde de Sorrondegui, á doña Cristina Sorrondegui, para sí, sus hijos y sucesores; del conde de Losa, á D. Isidro Losa, para sí, sus hijos y sucesores legítimos; del conde de la Real Piedad, á D. Ramon Chico de Guzman, para sí, sus hijos y sucesores legítimos; dignidad otorgada por primera vez en 1789 en la que tuvieron derecho á suceder algunos de sus antecesores; del conde de Almodovar, á D. Ildefonso Díez de Rivera y Valeriolá, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

8 id. Concediendo á D. Angel Enriquez de Salamanca, hijo del difunto marqués de la Concepción, la competente licencia para contraer matrimonio con doña Maria de la Concepción Danvila y Garrelly.

17 id. Decreto haciendo merced de título del reino, con la denominación de conde de Coello de Portugal, á D. Diego Coello y Quesada, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

20 id. Disponiendo que, previo pago del impuesto especial que proceda, se expida á favor de D. Jorge Mendaro y Lapuente la competente real carta de sucesión en el título de Casa-Mendaro.

Concediendo á D. José Domingo de Osma y Osma, hijo mayor de los condes de Vistaflores, la competente licencia para contraer matrimonio con doña Jacinta de Santa-Cruz y García Leaniz.

Concediendo asimismo la competente licencia á doña Carmen de Artaza y Causinos, hija de la marquesa de Iscar, para contraer matrimonio con D. Juan Antonio Marsella de Armas.

Concediendo la propia licencia á don Pedro Fernandez de Condora y Bohorques, como descendiente de casa titulada, para que lo realice con doña Josefa Careaga, marquesa de Torre-Alta y vizcondesa de los Villanes.

Haciendo igual concesión á la mencionada doña Josefa Careaga.

Mandando expedir el competente real título ó Albalá de un asiento de Montero de Cámara de S. M. á favor de D. Manuel Sainz de Baranda.

Mandando expedir igual título ó Albalá á D. Ignacio de Venero y Porras.

24 id. Decreto autorizando á D. José Campo y Perez para designar la persona que á falta de descendientes legítimos haya de suceder en el título de marqués de Campo.

29 id. Concediendo á D. Aurelio Segovia y Ardizzone, hijo segundo del conde

de Casa-Segovia, la competente licencia para contraer matrimonio con doña Mercedes Wehner y Vidal.

PAGOS.—La Direccion de la Caja general de Depósitos, verificará el día 19 los siguientes:

Resguardos al portador, amortización de 1873, bola 18 de sorteo, números 295, 296 y 297 de señalamiento.

Idem id. no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, números 1.071 al 1.078 de señalamiento; ambos inclusive.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, números 126 al 130 de señalamiento, ambos inclusive.

Mañana pagará la Tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión, vencimiento 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 1.132 al 1.144 de presentación, y 132 al 144 de orden para el pago; y las de intereses de carpetas provisionales de los mismos de la segunda emisión, y del mismo vencimiento, números 220 al 222 de presentación.

BIBLIOGRAFÍA.

Historia de Talavera la Real, villa de la provincia de Badajoz, por D. Nicolás Díaz Perez, de la real Academia arqueológica española etc.—Madrid 1875. Impresión de lujo y que honra á la imprenta y fundición de J. Antonio García.

Hay en España bastantes literatos en aptitud de emprender cualquiera investigación sobre la historia general, con abundancia de datos, buen estilo y gruesos volúmenes; pero pocos son los que pueden consagrarse á trazar en breves monografías la historia, á veces insignificante, otras incierta, siempre útil, de localidades que en algún modo enlazan sus tradiciones á los generales de la patria.

El Sr. Díaz Perez, con cuya amistad nos honramos, sin que ello nos haga mirar con pasión su obra, ha realizado en ella el bello ideal de la monografía histórica.

Desde los tiempos prehistóricos, á los cuales, gracias á prolijas exploraciones, ha arrancado el autor documentos naturales, fósiles preciosos que hoy figuran en las colecciones del instituto de Badajoz, desde la época romana, de la cual el autor cita como existentes fragmentos esculturales, monedas y lápidas, hasta nuestros tiempos, toda la historia de este precioso rincón de la noble tierra extremeña, se halla trazada con erudición poco común, con crítica aguda y racional y lenguaje castizo.

Y es tanto mas meritoria la empresa, y tanto mas llena de dificultades y trabajo, cuanto que nada concreto se había escrito hasta ahora sobre Talavera la Real, *Evandria* ó *Evandriana* de los antiguos. Textos dispersos en cien volúmenes de geógrafos, historiadores, cronistas, biógrafos, romanceros; documentos de oscuro sentido, códices de difícil inteligencia, y mas que todo, observación propia sobre el terreno surcado por romanos, godos y árabes, son los elementos que en esta obra se dan cita, para bajo la mano habilísima de su autor, recibir proporciones, vida nueva, realidad indiscutible y formar, en una palabra, el todo armonioso concertado y lógico de la antigua villa extremeña.

El lector no puede menos de pensar, siguiendo al autor en sus procedimientos de investigación, que asiste á la creación de un pequeño mundo sacado de la nada á fuerza de ingenio y de paciente trabajo.

La paleontología y la crítica en ciertos casos, siguen leyes análogas, pues para nosotros formar un esqueleto con los huesos dispersos de un animal antiluviano y formar una historia con las tradiciones

descabaladas de una ciudad antigua, son tareas tan difíciles como similares, y aun á veces la tarea del paleontólogo es mas hacedera que la del crítico.

Nunca serán bastante apreciados estos trabajos; ellos son los fundamentos, las piedras angulares de esa grande obra que hace tiempo esperan los españoles; la de la historia completa de la España primitiva, celta, fenicia, griega y romana, obra que aun no tenemos porque no hay muchos escritores con abnegación bastante ni con recursos suficientes para consagrarse al análisis del suelo antiguo, á ese trabajo microscópico que una vez concluido produciría, en manos de un talento generalizador, aquella síntesis admirable, para deleite de propios y admiración de extraños.

La piedra que el Sr. Díaz Perez trae á este monumento, es de gran valor y en nombre de los intereses generales de la ciencia, debemos consignarle aquí un aplauso á que sin duda se unirán todos los hombres inteligentes que examinen la obra de que nos ocupamos, por cierto con menos detención de lo que debiéramos; pero sirvanos de disculpa, á mas de la socorrida, de la falta de espacio y tiempo, la poderosísima de que siempre hemos creído que la misión de la crítica periodística, de esta crítica de todos los días, no es desflorar las páginas de un libro so pretexto de analizarlo. Si el lector quiere conocerlo á fondo, procúresele, y en mas de 150 páginas, de mucha lectura y gallarda impresión, hallará útil y gratísimo solaz.

Pero si en el texto de esta obra no entramos, no podemos pasar por alto los curiosos apéndices que la ilustran, en los cuales está en bosquejo una obra extensa y completa sobre la cultura y la historia del territorio extremeño, obra que tiene en cartera el Sr. Díaz Perez, y de la cual ha publicado ya lo relativo á la *Literatura extremeña* y terminado la parte de los *Pintores extremeños* y la *Historia de Badajoz*.

El autor, en esta empresa, se honra á sí propio y á su patria, y no dejará de cojer el fruto de sus afanes.

Justamente Extremadura es una de las regiones mas importantes de España y una de las que han de decidir la solución de ese gran problema de la unidad ibérica, objeto hoy de estudio y culto por parte de no pocas nobles inteligencias del uno y del otro lado del Guadiana, y que tarde ó temprano vendrán á concertarse, quizá en ese interesante territorio bañado por los dos grandes rios que tributa España á Portugal, país teatro de la mayor parte de las colisiones entre los dos pueblos, como quizá lo sea tambien de su fraternidad futura, tierra del valor y de la inspiración, que ha engendrado, con titánico esfuerzo, á Vasco Nuñez de Balboa, el descubridor del mayor de los Océanos; á Hernán-Cortés, el César americano; á Zurbarán, el pintor místico é imponente; á Donoso Cortés, el último bardo del ultramontanismo; á Oudrid, encanto de la escena lírica; á Muñoz Torrero, el gran secretario de la gran Constituyente; al Brocense, el autor de la celebrada *Miércoles*; á Torres Naharro, fundador del teatro; á Ayala, su mas insigne ornato; Calderón moderno ¡ay! rebajado á ministro; á Moreno Nieto, el inimitable orador, el carácter mas bello y la inteligencia mas alta; á Arias Montano, el que sobrelevó el enorme trabajo de la *Biblia poliglota*; á Melendez Valdés, cantor dulcisimo de los bosques y los campos; á Quintana, lira que llena la primera mitad del siglo, esceptico como Goethe, inspirado como Pindaro; á Espronceda, en fin, poeta por las obras y por la vida, obras que serán inmortales, vida que cuando se rehabilita nos mostrará un mártir atormentado por la inspiración, donde muchos ven un disoluto en la orgía aniquilado.

Esta es la tierra y estos los hombres que el Sr. Díaz Perez recorre y recorrerá en su extensa obra, de la cual esperamos mucho bien para la cultura y la crítica patrias.

Su nombre, ya conocido y apreciado por obras en todos los géneros, adquirirá con la que indicamos un título mas á la estimación de los amantes de nuestra literatura.

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

Tomamos de nuestro apreciable colega *La Idea* lo siguiente:

«Magnífico viaje, en primera y á costa del Estado. Algunos cementerios se estremecen y tiemblan cuando pensamos. Duermen el padre y vela el hijo. A mí no me permite descansar el cuidado.

Mucha animación. Invoca Amador de cuando en cuando el espíritu de Bertramo en Roberto, que fué antecesor suyo en esto de levantar lápidas. Amador, padre, desafia á la locomotora á llegar ántes que ella á cualquier destino montado en una lápida.

Descanso. Importante discusión sobre los beneficios que traerán á España las lápidas. Motin del pueblo contra la comisión, que ha querido llevarse una piedra de molino creyendo que era una lápida egipcia.

Entramos en Andalucía. Corre la noticia de que hemos llegado, y las familias se sientan sobre las lápidas de sus antepasados para defenderlas. Otros las velan armados. Me parece que va á haber la de Dios es Cristo.

«Oh felicidad! Precisamente al poner el pie en Granada hemos descubierto una lápida. ¡Una lápida árabe! El padre, al verla, elevó los ojos al cielo, y con ademán contrito exclamó: *Super han petram edificabo familiam meam*. ¡De lo que son capaces los sentimientos religiosos!

Oída esta exclamación por algunos, han preguntado si Amador era San Pedro. Estos granadinos son muy malos, y han convenido en que no es San Pedro, pero que se le parece; porque si San Pedro recibió de manos de Dios las llaves del reino de los cieos, éste parece que ha recibido las llaves del presupuesto de Fomento.

Nada de particular en todo el día. Varios sepultureros han visitado á la comisión.

Inmediatamente que ha sabido Amador que estaba aquí Góngora el anticuario, ha decidido visitarle. Amador es en las lápidas lo que Góngora en las momias. Recepción solemne: el padre y el hijo iban embozados en una lápida. Tenía la escena algo de sepulcral; algo de la edad de piedra. El mundo prehistórico ha renacido con el encuentro de estos dos hombres lapidícos. Unidos los dos, conmovieron las piedras.

No he podido asistir á la recepción; pero he oído referir algunos detalles. Amador ha discutido sobre el mejor modo de comer lápidas. Cada uno ha dado su opinión. Amador, padre, las prefiere guisadas con su propio jugo, ó cuando mas con salsa de granito. Respondió Góngora que él las prefería en pastillitos á la Pompadour. ¡Teneos! dijo entonces el hijo en un arranque de poética inspiración:

Sois unos petates; Yo las haré revueltas con tomates.

Amador salió complacido: la ciencia, el arte y la historia, tambien. Se dice por aquí que esta familia feliz se cambia el nombre. Y en vez de llamarse Amador de los Rios, se llamará de hoy en adelante Amador de las piedras. ¡Qué entusiasmo por la arqueología!

Un granadino (repito que son muy malos los granadinos) ha descubierto una nueva semejanza entre Amador y San Pedro. Y consiste en que uno y otro han recibido la facultad de convertir las piedras en pan.

«Estamos hoy en plena exploración. Recorremos los cementerios. Amador va destapando todas las sepulturas, ni mas ni menos que si fueran las ollas del presupuesto de Fomento.

«Ya ha venido contestación del parte que envió Amador á Fomento anunciándole el descubrimiento de la primera lápida. Opino que es muy mala por el efecto que ha producido. Todos están tristes. El parte dice así: *Propter lapidem istam dilapidavi bona mea*. Está en latin y no lo entiendo. Si V. sabe lo que quiere decir, tradúzcalo; y si lo merece, póngalo en una lápida.

Cada día aumenta el entusiasmo de esta trinidad, compuesta de padre, hijo y restaurador. Repito que estos granadinos son muy malos. Ya dicen de la trinidad que son tres á comer.

«Buen día! Otra subvención! Dicen que se le ha ocurrido á Amador pedir la única subvención que no tenía. Y ha visto á un representante de Rostchild para que le subvencie su obra sobre los judíos. A este paso, la vida es una subvención.

«Pobre comisión! Otro desengaño. Restaurando aquella lápida que encontraron, ha resultado que es una muestra de un bodegón. Dice así: «Aquí se gisa de comer.» Ya puede V. calcular cómo estarán el padre y el hijo.

«Adios, amigo mío: tendré á V. al corriente de lo que suceda.

EL CARLISMO.

La Gaceta publica las siguientes noticias de la guerra recibidas hasta la madrugada de hoy en el ministerio del ramo: «Norte.—El general Villegas participa desde Villanueva que 2.500 cabezas de ganado que se cogieron en el territorio enemigo, han sido distribuidas á las tropas.

Cataluña.—Segun telegrama del general Martinez Campos, el cabecilla Castells atacó á la batería de Navides, siendo rechazado dicho ataque energicamente por nuestras valientes tropas.

El enemigo dejó 24 muertos sobre el terreno del combate.

«El teniente coronel del provincial de Alicante, al mando de tres compañías, ha salido de Lucena, para incorporarse á las fuerzas del brigadier Velasco, destinadas á recorrer en todas direcciones el territorio del Maestrazgo.

«Se dice que habiendo procedido los carlistas á prender á las madres de dos presentados, el subgobernador de Tafalla ha reducido á prisión á las familias de los dos mayores contribuyentes carlistas de la localidad.

«La Guardia civil de Palas del Rey ha capturado al cabecilla D. Simon Cardiel Palacios, capitán de las fuerzas carlistas, natural de la provincia de Segovia. Este individuo fué sargento primero licenciado del ejército y por sus conocimientos especiales era quizá el mas entendido de todos los cabecillas presentados en armas en la provincia de Lugo.

«Otro cabecilla carlista que vagaba por la provincia de Lugo, tratando de levantar una pequeña partida, ha caído ayer en poder de las autoridades. El cabecilla referido era un antiguo sargento de la guardia civil, y no habia podido reclutar gente ninguna.

«Parece que se trata de organizar un nuevo regimiento de ingenieros que satisfaga las urgentes necesidades de la campaña. (Autorizada.)

«La mayor parte de las facciones que estaban en Anglés, La Sella y Amor se han corrido hacia el Grao de Olot.

«Los carlistas presentados á indulto el martes entre Vitoria, Tafalla, Logroño y La Guardia ascienden á 29, casi todos con armas y algunos con caballos.

124

Los frailes se miraron unos á otros. El padre Vicente se levantó y fué derecho á la puerta. Hubo un profundo silencio por algunos segundos.

El fraile volvió al medio de la sala, y dijo en alta voz y con el ánimo sobresaltado:

—Un enviado de Roma.

—¡Ah! exclamaron unánimemente todos los padres, como sintiendo igual sensación.

—Hacerle entrar, hermano, dijo el provincial.

Y abierta ya la puerta penetró en la sala un hombre de aspecto grave, vestido de caballero. Sus grandes botas le llegaban á la cintura. Traía las espuelas ensangrentadas. Empunaba un latiguello de montar que traía arrollado al puño.

El superior le hizo una seña para que se aproximase.

El enviado avanzó con un paso firme, extendiendo una mirada audaz sobre todos los circunstantes, aun llenos del espanto que les produjera tan inesperada visita.

El extranjero era un hombre de 50 ó 60 años, alto, de buena presencia, fisonomía agradable y espresiva. No usaba barba, lo

125

cual en aquella época era cosa común. Los cabellos largos y enroscados, parecían revelar la existencia de una cabellera, cuya trenza terminaba en la indispensable bolsa con el lazo de seda negra. Tampoco era cosa estraña ver el pelo largo en los hombres, cuando todos lo gastaban. Tenía las facciones bien pronunciadas. La nariz un poco larga y aguilena. Los ojos pardos y alegres. La boca ligeramente comprimida. Todo este conjunto exterior imprimía en el extranjero una fisonomía poco vulgar.

—¿Teneis que comunicarme alguna confidencia? preguntó el provincial cuando el extranjero se le hubo acercado.

—Traigo una carta del general para vuestra reverencia, respondió en buen portugués, aunque con un tanto de acento italiano.

El superior, puesto de pié, recibió respetuosamente la carta que el enviado sacó del bolsillo del pecho de la casaca, y le presentaba haciendo una reverencia. Era un papel grande, doblado y sellado con las armas ó signos de Lorenzo Ricci, recientemente elegido décimo octavo general de la Compañía de Jesus.

El provincial rompió el sello, y siempre

126

Después de estas esplicaciones, el italiano mirando con toda detención al novicio, le dijo en tono imponente:

—¿Estás resuelto á seguir á nuestros hermanos en su auxilio?

—Haré lo que se me ordene.

El italiano mudó de tono, y con una sonrisa benévola, le volvió á preguntar:

—Si quisierais permanecer en Portugal prestarías tambien buenos servicios á la Compañía.

—Si me dan á escoger, prefiero entonces quedarme en Portugal.

—Es natural. Pues bien; una vez que su noviciado aun no ha terminado, solo podemos exigirle actos de espontaneidad y nunca cumplimientos de deberes á que hasta hoy no está obligado. Espulsada la Compañía, estinguida en Portugal, vos quedais totalmente emancipado de nosotros. Es simplemente un seglar; mas como seglar nos puede prestar auxilios, si aun conserva algun amor á la orden, á la que iba á ligarse para toda su vida. No pierda de vista ni por un momento, que en nuestro auxilio necesitamos tambien de amigos sinceros en esta tierra, de la cual tratan de expulsarnos.

127

Los frailes, por un impulso gneral, como guiados por una fuerza que á todos les era común, dejaron caer sus espaldas sobre los pesados sillones de vaqueta negra, y todos lanzaron una furibunda mirada sobre el joven Tellez, y después acercaban unos á otros sus cabezas y se hablaban al oído. Uno de los padres que usaba unas grandes gafas con pesadas armaduras de plata llevó la mano á la nariz, empujó con los dedos hacia arriba las gafas hasta colocarlas en la frente. Otro extendió su mano fechada en ademán amenazador. El padre Vicente sintió que un temer convulsivo le agitaba sus miembros, y se sonrió con un gesto severo é imponente.

El Provincial, repuesto un tanto, exclamó lleno de cólera:

—¡Cállese el pecador! Yo haré castigar severamente su desobediencia...

—¡Es tarde! replicó el novicio.

Esta elocuente frase, esta sola palabra, bastó para recordar un momento á los frailes la situación de la Compañía.

—¡Sí, es tarde! balbuceaba el provincial, y después en tono enérgico replicó:

—Juan Tellez abusa de nuestra espontaneidad, de nuestra leal franqueza para in-

—El día 11 del corriente fué traslado de San Sebastián a Hernani un cañón de artillería para aumentar la defensa de aquella plaza. Fué conducido por el campo carlista y sin que éstos se apercebieran hasta la misma entrada de la población, que empezaron a hacer fuego, pero ya sin resultado alguno.

—Han llegado a Castellón los cajones de la correspondencia y otros documentos cogidos a los carlistas en Albocacer.

—Las fuerzas carlistas que habían bajado al Ampurdán cobrando contribuciones y cogiendo rehenes, se retiraron ayer mañana hacia la parte de la montaña deteniéndose entre Bañolas y Besós.

—El día 11 entró en Portugalete el vapor *Sofía*, desembarcando en dicho punto 300 quintos para el regimiento de Murcia, y siguiendo a Bilbao con 200 próximamente para el regimiento de Saboya, de guarnición en aquella villa. Proceden en su mayor parte de la provincia de León y pertenecen a las quintas del 73 y 74.

—Las rondas y contraguerrillas organizadas en Cataluña están prestando muy buenos servicios merced al conocimiento que tienen del país.

—Las de Berga y Rivas ocupan ahora posiciones importantes que comunican con el llano de Cerdaña y la Seo.

—Dorregaray ha hecho circular una orden de 16 de Julio en la que se propone calmar el descontento de sus tropas producido principalmente por la falta de recursos.

Dice entre otras cosas:

«Una corta cantidad que había, de la cual se creyó poder dar una quincena á la tan necesitada clase de oficiales, ha habido que distraerla para poder dar algún día la ración, porque la miseria de los pueblos que atravesábamos, hacía imposible efectuarla de otro modo, y, sin embargo, se comenta que no se ha hecho la distribución pensada, por los que valiéndose de todos los medios, quieren alterar el orden de todas estas fuerzas, modelo hasta ahora de resignación y sufrimiento.»

—También Savalls publicó una alocución el 25 de dicho mes que dice así:

«Voluntarios: Ya se han incorporado en las fuerzas de este principado parte de las del Centro que, como sabéis, tuvieron necesidad de repasar el Ebro para desbaratar los planes de Jovellar y comparsa: las que mandaban los bizarros generales Alvarez y brigadier Adelantado, se encuentran unidas á las nuestras, deseosas de compartir con nosotros los azares de la guerra. Como buenos carlistas juntos, lucharemos hasta derramar la última gota de sangre: próximo tenemos á un enemigo que intenta sin duda atacarnos; que venga aquí, lo esperamos con la punta de las bayonetas. El Dios de las batallas, el patron de España, cuya fiesta hoy se celebra, no nos abandonará, hará que la victoria sea completa y la historia registrará en sus páginas un nuevo triunfo de este santo sobre una secta de perjurios, enemigos de la iglesia y ruina de nuestra amada patria.

Nuestra guerra es santa y justa, no puede perderse: el mundo católico tiene la vista fija sobre nosotros; espera con ansia el día de nuestro triunfo, y lo verá muy en breve; ni las masas enemigas, ni todo su material lo impedirán, os lo aseguro.

Adelante y salga del pecho de los verdaderos españoles el mágico grito de guerra «vencer ó morir.»

Voluntarios: ¡Viva el rey!—Vuestro general, Savalls.»

—En consejo de generales carlistas, presidido por el Pretendiente, según varios periódicos, se acordó que Tristany pase á Cataluña para relevar á Dorregaray, toda vez que éste aparece impotente para salvar sus fuerzas. A esta reunión asistieron el conde de Caserta, Tristany, Calderón, Valluesca y Argüelles.

—Dicen de Navarra que casi todos los días tienen nuestras tropas frecuentes tiroteos con los facciosos cerca del fuerte de la Victoria, situado en la cuesta del Perdon, frente á los cerros de Belascoín.

—El último domingo se llevaron los carlistas 23 vecinos de Calonge en rehenes por pago de contribución: al llegar á Lagostera dejaron en libertad diez de aquellos, quedándose con los trece restantes que se llevaron consigo.

—Esa es otra de tantas infamias de las que vienen cometiendo tres años hace los secuaces del rey camamá.

—Noticias del campo carlista dicen que

D. Carlos despues de visitar la línea de defensa de Estella, regresará á las líneas de Alava.

—Los pueblos de la costa del cantábrico van quedando desiertos á causa de las continuas hostilidades de la escuadra. Los habitantes de estos pueblos parece que se internan á los inmediatos, poniéndose así al abrigo de los fuegos de nuestros buques.

—Una granada disparada desde Ametzagaña mató el 12 al arrendatario del caserío Anguelu, situado en el camino de Astigarraga.

LA PRENSA.

MADRID 17 DE AGOSTO DE 1875.

LAS REACCIONES.

En las elevadas regiones de la política, en las esferas ministeriales, en esas nubes del presupuesto y del poder, en donde nada de la tierra se oye, donde los ministros se miran á sí mismos, con asombro y con entusiasmo, donde se vive en el olvido de que todos los hombres son mortales, en esas regiones de omnipotencia y de desvanecimiento, apenas si se sabe á dónde se va, ni se recuerda de dónde se viene.

Se cuenta de un enano que cuando subía á la torre mas elevada de su pueblo, se sentía lleno de compasión y de desprecio hacia la especie humana. ¡Que pequeños son los hombres! se decía. Sus gritos, su entusiasmo, sus conmociones, su cañón, sus campanas, sus revoluciones, su ronco é inmenso estruendo en calles y plazas, ¿qué son? Murmullos apagados, débiles rumores que abajo ensordecerían al ángel del juicio final y que en estas alturas, no consiguen hacer levantar el vuelo á las cigüeñas que se posan apaciblemente en la inaccesible cornisa.

¡Pobre y triste enano á quien consuela de su pequeñez la altura á que se coloca sobre los hombres!

Hay seres que para despreciar á los demás, necesitan evitar á toda costa las comparaciones que son siempre odiosas.

El monólogo de un ministro en las alturas del poder, nos recuerda el enano del cuento.

«¿Qué es una revolución? se dice. Una murga que pasa por la calle soplando el himno de Riego y que nos hace abrir la ventana para después cerrarla bostezando. Pasó y nada queda de su paso; el ruido se lo lleva el viento; su huella desaparece bajo las nuevas huellas de la multitud. Los bobos que se habían detenido á verla pasar, siguen su camino cabizbajos y desilusionados.»

«Chin, chin, chin! Nuevo espectáculo y entusiasmo nuevo. Aparece al extremo de la calle, tambor batiente, la reacción. Nos habéis atronado los oídos con vuestro himno de Riego. Sufrid ahora nuestra música. Y tú, pueblo inominado é inmenso, déjate regenerar. Buey manso y pacífico, buey sagrado y fecundo, labra el acostumbrado surco bajo el conocido yugo. Libertad, derechos, democracia, sufragio, emancipación, palabras huecas. La Bolsa sube cuando la revolución baja. ¡Qué argumento mas concluyente! *Argumentum ad stomachum!* Latin macarrónico que demuestra las sanas tendencias del siglo. Habéis ofendido gravemente á muchas cosas antiguas y venerables y las debéis cumplida satisfacción. Satisfacción á la censura, satisfacción á la filosofía escolástica, satisfacción al sufragio restringido, satisfacción al clero, satisfacción á la intolerancia, satisfacción al orden, á la guardia rural, á la policía, á las cuerdas ultramarinas, á los consejos universitarios, al principio de autoridad, á la ciencia oficial, al domingo, á los jesuitas, á los carlistas, á la centralización, á la aristocracia y á la Santa Sede. Da ¡oh pueblo! cumplidas satisfacciones á todas estas cosas venerables ó serás conmigo en descomunal batalla ¡Tenemos un cañón!»

Esto se dice en todos los países al día siguiente de las reacciones; el triunfo ciego á los triunfadores y cuando ante ellos una idea da un paso atrás, ó se detiene en su camino, mas que vencida, fatigada, se da por segura su derrota y se reparten sus despojos y se borran sus caminos.

Gritería de enanos que dura lo que el gigante tarda en descansar y en ponerse de nuevo en marcha, rompiendo los débiles hilos tendidos á su paso.

Los hombres políticos que consiguen un triunfo sobre la libertad, al verse dueños de la idea, no tienen reparo ninguno en amordazarla sin compasión, como si no tuviera un millón de lenguas con que hacerse entender de los pueblos.

No deja de ser en alto grado cómica esa lucha del Hércules de la reacción con la hidra revolucionaria, cuyas cabezas renacen con mas brio bajo la espada que las corta, mientras que fácilmente se dejan sojuzgar bajo la mano que las halaga.

Estos hombres locos ó presuntuosos creen que sobre las ideas se puede ejercer impunemente la presión que sobre un fardo de lana.

En vez de contentarse con encerrarla donde no pueda hacer daño, permitiéndola al menos respirar libremente, la fuerzan á entrar en una caja estrecha, la cierran, la clavan y se sientan encima llenos de confianza.

Por desgracia, para ellos, cuando el vapor ha entrado en la caldera son necesarias muchas válvulas de seguridad, bien expeditas, y un manómetro que indique con exactitud los fenómenos que se verifican, y las súbitas hinchazones de vapor que tienen lugar en las profundidades de la caldera.

Así es que los grandes pensadores sienten conmiseración hacia esos pobres hombres de la suprema inteligencia, cuando los ven afeitados en llenar su tonel sin fondo con agua de ajeno pozo.

Entretanto, la nación medita y aprende. Se ve conducida por el camino real de la dictadura hacia puertos desconocidos y lejanos; escucha nuevas teorías que no comprende; recuerda que ha sufrido largos dolores y derramado su sangre, prodigado su vida y sus tesoros en los días de la revolución, y al ver que se le dice que todo aquello era malo, insostenible, que es necesario volver atrás se pregunta: «Y mi sangre, y mi oro, y mi vida, ¿quién me la devuelve?» Si las revoluciones las consiente y las impulsa Dios, ¿la que yo he hecho, por escepcion en la historia, será obra del diablo? ¿Ha habido lógica en este acontecimiento? ¿Ha sido una calaverada nacional mas que un hecho providencial? He dado vida á principios nuevos; he establecido en el país clásico de la ignorancia y de la intolerancia la libertad de cultos y la universidad libre; he sostenido solo en Europa, y en su provecho, la lucha mas formidable que ha empeñado nunca el ultramontanismo contra la libertad; he tocado todos los problemas sociales y políticos; he provocado la caída del imperio en Francia, y por consiguiente, la unidad germánica, y la cuarta jornada de la Revolución europea que dormía sobre la almohada del César desde 1852; he despertado las últimas capas sociales, el hormiguero humano, al sufragio y al derecho, ¿habré llevado á cabo todas estas cosas inmensas, para que los hombres de la suprema inteligencia me llamen con tanta bondad como malicia *¡calaverilla!* y para que un guardia municipal, al verme sol esplendoroso, este sol tan fecundo y á veces tan devorador, lo apague de un soplo, creyéndolo un candil del alumbrado público, olvidado por los faroleros de la noble y heroica villa?»

La Patria se estraña del espíritu hostil y despreciativo que ha animado á *La Epoca* para defender á los moderados de Canarias y combatir al Sr. Perez Zamora. Aludiendo, sin duda, á importantes hombres de la situación, que deben considerarse incluidos entre los anatematizados por *La Epoca* en razón de su perniciosa influencia en aquellas islas, indica que el colega ha asestado un rudo golpe contra personas que hoy forman parte del Gobierno, y añade:

«Sus tirios van á todas partes, y hasta á las regiones mas altas: van al consejo de Estado, á los tribunales supremos, á los ramos de guerra, á una buena parte de la administración pública en todas sus gerarquías. ¿Qué pretende *La Epoca* con semejantes insinuaciones? ¿Atacar la política elevada y salvadora del Gobierno, que es quien ha querido y cimentado este orden de cosas? No: *La Epoca* no quiere esto, sin duda, la mejor prueba de ello es que *La Epoca* es uno de los periódicos que con mas constancia ha predicado la cruzada de la conciliación, siendo preciso que haya surgido la cuestión política de Canarias, tan poderosa por lo visto en el ánimo de nuestro colega, para que haya padecido el deslizo que lamentamos, para que de una sola plumada borre todo lo escrito anteriormente, y de un salto se ponga entre los intransigentes y los desechados, que son los que deseguro

habrán saboreado con deleite las frases irreflexivas á que nos venimos refiriendo.»

Con efecto, los Sres. Romero Robledo, Lopez Ayala, Elduayen, Servando Ruiz Gomez y otros muchos son de los que, como dice *La Epoca*, habiendo sido favoritos de las situaciones revolucionarias, participes del presupuesto, por razón de sus opiniones anti-alfonsinas, han abierto los ojos á la luz y se muestran partidarios de la legalidad monárquica, resignándose á que sus nombres figuren en las nóminas de los altos puestos.

Es por demás significativa esta disidencia surgida, no ya entre los que se dicen liberales y los intransigentes, sino en el campo de los primeros. Aumenta tanto mas la significación de ella, cuanto que, como es sabido, *La Epoca* recibe sus inspiraciones del palacio de la calle de Alcalá, y *La Patria* de la antigua casa de postas, hoy ministerio de la Gobernación.

Tras este duro ataque, dirige *La Patria* á su caro colega las siguientes líneas que, así pueden servir para que *La Epoca* vuelva sobre sus pasos, como para que avance en el camino de la disidencia ministerial:

«Pero *La Epoca* no ha meditado bien todas las consecuencias de sus premisas, y solo ha tenido en cuenta al escribir su suelto del domingo una cuestión concreta, salpicada de incentivos y de emociones, que ha tenido que tratar por una terapéutica especial.»

Son deliciosas las escenas de familias que á menudo nos hacen presenciar los hombres de la situación.

¡Sublime, piramidal alcalde el de Granada! ¡Oh tú, la hermosa patria de Abencerrajes y Zegries, cuán orgullosa estarás de contar entre tus hijos al nunca bien ponderado D. Pablo Diaz Jimenez, nacido para alcalde modelo de la mas perfecta intransigencia moderada!

No una cosa cualquiera, sino todo un bando de buen gobierno, será en lo sucesivo su mas preciado título. Vean nuestros lectores si es fundado nuestro pronóstico: comienza así el notable (casi tanto como la obra de los idem) documento:

«D. Pablo Diaz Jimenez, abogado de los tribunales de la nación y alcalde presidente del Excmo. ayuntamiento por S. M. el rey D. Alfonso XII (q. d. g.), etc., etc.»

Ahí es nada, como si dijéramos; pero prepárense nuestros lectores, porque comienza lo bueno:

«Serán castigados con la multa de cinco á 15 pesetas:

2.º Los dueños ó encargados de establecimientos comerciales, obradores y talleres de cualquier género, excepto las oficinas de farmacia, coniterías y tiendas de comestibles, que tengan abiertas sus puertas en los domingos y fiestas enteras.»

El muy alto y muy poderoso dictador granadino no se anda con rodeos, y partidario acérrimo de la intolerancia, ni respeta las leyes, á cuyo conocimiento está obligado como ciudadano, y como abogado que dice que es, obliga á tirios y troyanos, no á santificar las fiestas, sino á ejercer su industria en tales días, á menos que no consista en drogas, confites ó garbanzos. ¿Ignora el sapientísimo abogado, alcalde de Granada, que hay en el Código penal un artículo contra los que, abusando de su posición, impiden á cualquier ciudadano el libre ejercicio de su industria, con pretexto de someterlo á las prácticas de una determinada religión? ¿Tolera el gobernador que un alcalde viole de esta manera la ley? ¿Consentirá y aprobará el Sr. Romero Robledo que las autoridades á él subordinadas vejen de este modo á los desgraciados granadinos?

Pero aun hay mas: dice el señor alcalde en el bando que llama de *buen gobierno*, que serán castigados con la multa de 5 á 15 pesetas:

3.º Los vecinos de las casas por donde deba pasar una procesion que no adornen sus balcones con la decencia y esmero posible.»

D. Pablo Diaz Jimenez, recuerda por lo visto con grande complacencia los tiempos en que se llevaba la violencia hasta el extremo de imponer el bautismo á fuerza de amenazas á los padres, y ya que no los rescute por completo, hace lo que puede, y como alcalde ordena, manda y decreta, que todos, todos, protestantes, judíos ó mahometanos hayan de adornar sus casas, con la decencia y esmero posible, rindiendo culto *velis nolis*, á una religión que no es la suya. Pero, señor alcalde, ¿quién le ha dado tales facultades? ¿Cómo un abogado de los tribunales de la

Nación desconoce de esta manera nuestro derecho?

El ilustre hijo de Granada quiere hacer ver que no solo sirve para legislar en materias religiosas, sino que en las económicas no va á la zaga de cualquiera. A este fin, escribe el siguiente artículo de su bando de *buen gobierno*:

«Serán castigados con la multa de 5 á 25 pesetas:

1.º Los que esparzan falsos rumores ó usen de cualquier otro artificio ilícito para alterar el precio natural de las cosas, si el hecho no constituye delito.»

De todo lo cual resulta que para el señor D. Pablo Diaz Jimenez no hay mas ley que su voluntad: habrá dicho para su capote: ó soy ó no soy autoridad: no me cabe duda de que el gobernador me ha nombrado, luego estoy en mi derecho dictando leyes para convertir y castigar á los impios.

Creíamos que no era posible adquirir supremacía, en esto de medidas de buen gobierno, sobre el gobernador de Sevilla; pero vemos que nos hemos equivocado. Hasta hoy corresponde la palma al alcalde de Granada. Veremos si la intransigencia moderada nos depara por ahí alguna otra autoridad que lo deje tamañito.

Entre tanto haremos á quien corresponda esta pregunta. ¿Habiendo merecido el gobernador de Sevilla que se piense en trasladarlo á otra provincia, no habrá posibilidad de mandar á su casa, siquiera para que descanse, al sublime y piramidal alcalde de Granada?

Vuelven ciertos periódicos á forjarse iusiones sobre los resultados del empadronamiento general. Hay trabajos cuya importancia no se comprende. El censo, tal como se está verificando, no puede dar antecedentes exactos, y solo para compulsas y comprobaciones, se necesita un tiempo material inculcable. El padron se aceptará tal como se redacte en el seno mismo de las familias, porque no puede hacerse otra cosa, al menos en un plazo breve.

Suponen algunos que la población ha debido disminuir por los excesos revolucionarios, al paso que antes de la revolución el progresivo desarrollo de las industrias y el aumento de la riqueza pública contribuían á que el número de habitantes se acreciera. Hay afirmaciones que asombran por su frescura. Dígalo la propiedad cuyo valor bajó en mas del tercio desde 1864 á 1868; díganlo los establecimientos que se cerraron; las quiebras que hubo, la baja de los valores públicos.

Por lo demás, ni *La Epoca* ni otro periódico alguno necesitan aguardar el censo para que vean claro. No tiene mas que acudir á las oficinas de Hacienda y ver si el número de industriales matriculados ha crecido ó disminuido durante la época revolucionaria. Ese dato es irrecusable y mas fidedigno que los de un censo pésimamente formado, y del cual ni aun antecedentes habrá para esa famosa vagancia que se quiere descubrir. ¿Quién no tiene una profesion que consignar en la casilla á ello destinada? Aun sin tener profesion, ¿quién tiene el derecho de impedir que unas personas sean sostenidas y mantenidas por otras? Lo único que se sacará del tal censo, es saber quiénes son en España los no bautizados, porque á pesar de existir todavía la libertad de cultos, hay en las hojas en blanco una casilla que dice: *Parroquia donde fué bautizado*, en vez de haber puesto *Registro en que se hizo constar el nacimiento*. Mediten los periódicos oficiosos que aun presumen de liberales sobre esta inocente observación.

Publica *La Epoca* el trozo final de un artículo dado en Francia á luz por Mr. Luis Teste, sobre la libertad religiosa en España. Según el autor francés, esa libertad no debe darnos cuidado, porque dice que no habrá nunca un solo protestante en España. Castelar no pudo, dice Mr. Teste, nombrar mas que obispos ultramontanos porque no los había liberales, y esto lo sabe el católico escritor porque se lo ha dicho el mismo tribuno español. Nada de esto es verdad, primero porque existen en Madrid mas templos protestantes que en París; segundo porque no faltan en España sacerdotes dignos é ilustrados que no transigen con las doctrinas ultramontanas. Nosotros queremos la libertad religiosa no por mera fórmula, no tan solamente porque amamos todos los principios liberales, sino tambien porque hemos observado que en los países tolerantes los

jurárnos... Ya no es nuestro hermano...

—Soy hijo de la Compañía, mas no para entrar en sus planes criminales.

—¿Y esto aun mas?

—Si señor.

—No es tarde, no, para castigar á un insolente... Si ninguno se atreve aquí á corregirlo, yo tomo sobre mí la responsabilidad de castigarlo... Un miserable de estas condiciones no debe escapar sin correctivo...

La sangre le subió al rostro del noble novicio. Volvióse con precipitada velocidad para el lado donde hablaba el padre Vicente, y mirándolo con serenidad arrogante, le dijo:

—¿Qué es eso, hermano!... ¿Vuestra paternidad ha juzgado por ventura que yo soy algun chiquillo?...

—Yo te diré, lo que tú eres, miserable, contestó el padre, ciego de cólera, arrojándose precipitadamente sobre el joven audaz con los puños cerrados.

El provincial, puesto de pié, y con el brazo estendido, gritaba:

—¡Me estais faltando al respeto, padre Vicente! ¡A su puesto, que lo mando yo!

Al oír esta frase de su superior, el jesuita retrocedió y fué á ocupar de nuevo su

postuguesa no guardó, con aquel respeto que deberá haberlo hecho, todas las viejas y sabias tradiciones de la orden. Las pasiones del siglo han podido mas que los ejemplos de los padres, que para gloria nuestra, tanto han ilustrado la historia de la orden con la fama de sus virtudes. Esta falta, cometida por los hombres de nuestra orden, sirve de pretexto á nuestros enemigos, y con él arrancan al jefe de la iglesia esos breves que son nuestra humillación y nuestra vergüenza, y que el general, á pesar de su influencia y de sus constantes esfuerzos por salvar á la Compañía, no puede suprimir. Entre tanto, alguna cosa se hace por nosotros, y es mas, se ha de seguir haciendo con la ayuda del Señor.

Acabada esta perorata, el italiano recorrió con su vista todo el local, reconoció uno por uno á todos los allí congregados y fijándose en los dos novicios, que aun se conservaban de pié, próximos á la puerta.

—¿Aquellos hermanos no están ordenados aun? preguntó.

—No señor, respondió el superior.

—Entonces, ¿qué hacen aquí?

El superior le contó entonces todo lo que habia pasado con Juan Tellez,

de pié leyó el contenido de la carta, primero en voz baja, despues en tono alto, para ser bien oído de todos.

Era una orden del general de la Compañía, en que confería al padre Luis Meridanti todos los poderes necesarios para gobernar en absoluto, como superior, en la provincia de Portugal, proveer todo lo que fuese necesario, tanto en lo temporal como en lo espiritual, y ejercer en nombre del propio general la soberanía de la orden, debiendo, por tanto, todos los jesuitas portugueses respetarle y obedecerle como si su propio general fuese.

Cuando el provincial acabó la lectura, bajó los dos escalones sobre los cuales estaba la presidencia y ofreció su sillón al italiano, diciéndole:

—Aquí tiene vuestra reverencia mi silla. Hágame el favor de hablar que yo estoy dispuesto á responder.

—No es preciso. Estoy informado largamente del estado en que se halla la Compañía en Portugal. Vengo de muy lejos recogiendo noticias de todas partes. La situación es triste, padre provincial, y Dios se apiade de los que nos han conducido ella. El general sabe muy bien que la provincia

sillon, murmurando entre dientes algunas frases groseras, que no escribimos aquí por el rubor que causaría al lector.

—Perdónele, hermano Tellez, el conflicto á que ha dado origen con su obstinada resistencia y sus imprudentes palabras. Retírese de nuestra presencia y valla á su celda á arrepentirse delante de Dios del pecado enorme en que acaba de incurrir.

—Padre provincial, yo no me niego á obedecerle en todo cuanto pueda concurrir al bien de nuestra augusta orden, pero respete mis escrúpulos de conciencia y...

—¡Basta... ni una palabra mas!... ¿No ve que está ofendiendo al cielo con sus blasfemias? Retírese de mi vista, y vaya á llorar penitente delante del altar.

—Así, así, añadió el padre Vicente; que salga de nuestra presencia.

Los frailes hicieron un signo afirmativo con la cabeza, y señalaron todos con la mano derecha para la puerta.

Juan Tellez este ndia rápidamente su mirada sobre todos los frailes, y dejó abrisus labios por una sonrisa irónica y despreciativa.

En aquel momento sonaron en la puerta unos golpes acompasados y significativos.

católicos son mas fervorosos que los de España. La consideramos, por consiguiente, como un bien para el catolicismo, y aconsejamos a los franceses que no se ocupen de nosotros, sino enterarse bien de nuestras cuestiones.

Las huestes ministeriales no saben por qué lado tirar. Mientras *La Epoca* halaga en su fondo de anoche a la fracción moderada intransigente, *La Política* ofrece a los partidos liberales la terminación de la dictadura, pidiendo su concurso para una leal y noble inteligencia que consolidando las instituciones representativas, deje franca la puerta del progreso. Estas últimas palabras son textuales; pero, ¿cuál es la interpretación genuina de las tendencias del gobierno? ¿Hemos de estar condenados a presenciar constantemente la oscilación del funámbulo que prefiere el peligroso equilibrio de la cuerda al sólido piso del terreno firme?

¿De qué ha servido esa legalidad común con tanto afán buscada? *La Política*, diario cortado ya en las lides periodísticas, comprende el peligro, y nos complacemos en reconocer que lo que presenta como propósitos del Gobierno son saludables consejos dados en buena forma. Hay, sin embargo, grandes dificultades para que sean oídos, y esas dificultades las conoce lo bastante para que nos escuse de indicárselas.

Un colega aficionado a la meteorología y que de vez en cuando nos ha solazado con sus observaciones astronómicas, desea que las irritaciones de *El Eco de España* y de *El Pabellón Nacional* se calmen a medida que refresque el tiempo. Esas irritaciones han sido causadas por la prisa que se dió el gobernador de Sevilla en destituir a los catorce ó diez y seis concejales que asistieron a la reunión de los intransigentes.

Sin duda a causa de esto, le ha tocado una manifestación también de desagrado ministerial a la susodicha autoridad, a pesar de que tolerando unas veces y castigando otras las osadías de los históricos, representaba perfectamente la vacilante política del Gobierno, que ni siquiera nos permite comprender la significación que tiene el cambio de destino del Sr. Nuñez de Prado.

Entre otras resoluciones, cuyo despacho corresponde al ministerio de Gracia y Justicia, relativas a cartas de sucesión y licencias matrimoniales nobiliarias, figura la concesión de nuevos títulos y mercedes. El Sr. D. Diego Coello y Quasada es de hoy mas conde de Coello de Portugal, D. Ildefonso Díez de Rivera y Valerola es conde de Almodovar, D. Isidro Losa, conde de Losa, y doña Cristina Sorrondegui, condesa de Sorrondegui. A D. Ramon Chico de Guzman se le ha concedido una merced caritativa: será conde de la Real Piedad. Esto le inspirará constantemente muy buenas y muy piadosas ideas, porque hay títulos que ligan y que obligan.

La Turquía no quiere intervención europea en la cuestión de la Herzegovina, y lo comprendemos, porque teme a la Rusia; pero sería necesario que la Puerta Otomana tuviera para dominar la insurrección la suficiente fuerza y actividad. Hasta ahora solo ha enviado algunos batallones de escasa fuerza que han sido batidos en todos los encuentros. Los dálmatas, montenegrinos y serbios entran en la Herzegovina en grandes partidas para auxiliar la revolución. Es una guerra de raza, y está probado que no podrá nadie contener los impulsos de los eslavos todos que no dejan solos a sus hermanos de la Herzegovina. La Inglaterra, por su parte, si su gobierno participa de las ideas emitidas por el *Times*, no es partidaria de la intervención.

Nosotros creemos que la Turquía, abandonada a sus propias fuerzas, será impotente contra una insurrección que ya no se limita tan solo a los habitantes de la Herzegovina.

No se censan los apreciables colegas que recuerdan uno y otro día los estragos que causa la langosta. Mientras tenga que extinguirse oficialmente por los medios que establecen las leyes conocidas, el insecto no hará caso del expediente oficioso. Sabemos de un caso en que desde la fecha del parte comunicado por la población invadida, hasta la resolución del expediente, se dió a la langosta tiempo para convertirse de saltadora en voladora. ¿Pero cómo había de emprenderse la campaña sin que precediera el informe de todos los funcionarios y corporaciones que entienden en los ramos de Fomento?

Recordamos entre otras cosas, que hubo una gran discusión sobre si la especie era *acridium migratorum* ó otra cosa. Entretanto, los insectos iban haciendo de las suyas. Algo de esto sucederá también en lo concerniente a la exposición de Filadelfia.

No es poco lo que ha conseguido *El Pabellón Nacional*, llenando de asombro a *El Diario Español*. Ya no quiere éste replicar a su colega, porque desde que se ha erigido en otro San Bernardo, árbitro de las decisiones de la Sede Pontificia, le espanta esta gran superioridad sobre el carácter indomable y firme del Padre Santo. El asombro de *El Diario Español* ha causado a su vez estupor a *El Pabellón Nacional*. Hé aquí un magnífico asunto para un pintor de género: dos rostros que se miran expresando todos los rasgos del espanto y del estupor.

El municipio de París discute en este momento la conveniencia de votar un gastode 50.000 pesetas para enviar a la exposición de Filadelfia diferentes secciones de obreros. Trasladado al ayuntamiento de Madrid.

Para que se forme idea de la importancia que en las naciones cultas se da a la enseñanza, vamos a indicar lo que hace

el municipio de París, mientras que en España por el contrario, muchos ayuntamientos de provincias no pagan a los maestros y el de Madrid suprime gastos de instrucción.

El colegio municipal de Rollin cuesta 478.361 pesetas anuales, y el ayuntamiento gasta además en pensionar alumnos para este colegio y los liceos 115.325 pesetas.

Sostiene además pensiones para sordomudos, en la escuela de artes y oficios, y en la de institutrices, lo cual asciende a 65.273 pesetas.

Las salas de asilo exigen 1.227.907 pesetas; las escuelas primarias 5.214.083; la gimnástica 65.000; las clases de adultos 219.000; la enseñanza de canto 125.506; la del dibujo 289.000; las escuelas superiores 517.420, y las pensiones para alumnos en las mismas 103.782.

El ayuntamiento concede además subvenciones a muchos establecimientos privados, laboratorios, escuelas libres de dibujo, etc., etc.

En suma, la ciudad de París gasta en instrucción pública cerca de diez millones de pesetas anuales. ¿Cuándo podremos hacer nosotros lo mismo, en la proporción que corresponde a la población madrileña?

El Eco de España asegura que se verán cumplidos nuestros deseos en lo concerniente a la exposición de Filadelfia. Nuestra industria estará, según nuestro colega, dignamente representada; nuestros productos serán conocidos y apreciados. Nosotros le hemos dicho que no, porque los medios escogidos para ello no pueden dar ese resultado, pronto lo verá nuestro colega corroborado por una triste y dolorosa experiencia, y entonces vendrán, cuando no sea tiempo, los ayes y lamentos por la idea que de nosotros habremos dado en los Estados Unidos.

Un colega ministerial, *La Patria*, que hasta ahora había combatido rudamente al ministro de Fomento por su conducta en el asunto de la exposición de Filadelfia, le dirige hoy elogios por haber nombrado comisario regio al Sr. Lopez Martinez. Disculpa su nueva actitud diciendo que nunca ha querido convertir esta cuestión en arma política.

Esto aparte, nos parece acertada la indicación que hace de que sería conveniente que «costeados por el Gobierno español, asistan al gran certamen que se va a verificar en la capital del Estado de Pensilvania una comisión de obreros de los diferentes ramos de la industria fabril para que estudien y conozcan los adelantos del trabajo manufacturero en los Estados Unidos, donde el desarrollo de la fabricación ha tomado tanto incremento.»

Crea *El Tiempo* que hemos tomado con formalidad la polémica sobre la aristocracia iniciada entre el colega y *La Prensa*. Asimismo podemos asegurarle que lejos de tenerle en muy poco, como dice no sabemos por qué, pues siempre le hemos guardado las atenciones a que tiene indudable derecho, hacemos justicia completa a su ilustración y comedimiento.

La aristocracia, según el colega, sigue teniendo en España la importancia que tuvo en los pasados siglos: esta es la cuestión, y puestos en ella, con sentimiento, pero profundamente convencidos, hemos dicho que hay cosas que es necesario demostrar, y esta es una. El movimiento se prueba andando. La vitalidad de la aristocracia para la política y el poder se prueba citando hechos prácticos, hombres de administración, hombres de Estado en las clases aristocráticas.

Todo lo demás es ocioso y los servicios prestados en la guerra de la Independencia ó en la de Sucesión, nada prueban en favor de los servicios que actualmente se exigirían a los grandes de España si se les concediese un puesto en nuestras Asambleas.

Una carta que recibimos de la Habana nos da una noticia verdaderamente estupefante, piramidal y... no decimos mas.

Es el caso que el día 29 de Julio último tuvo lugar en la referida población el sorteo de la lotería, en el cual se publicó el número 33.087 premiado con 500 pesos; después de estraidos otros números, volvió a sacarse otra bola que contenía también el número 30.087, a la que correspondió el premio mayor de 100.000 pesos, premio que se cantó por tres veces.

El numeroso público que presenciaba el acto y que se apercibió de la repetición del número 30.087 se alarmó grandemente y prorrumpió en elocuentes quejas, que fueron calmadas por de pronto aplicando el premio mayor al núm. 30.088.

El hecho encierra en sí una inmensa gravedad, si es cierto, como se nos asegura; creemos, pues, que el asunto se habrá sometido a los tribunales, por cuya razón hacemos aquí punto.

Han sido desterradas de la Habana algunas personas dedicadas a la industria de cambiantes de oro; y se ha concedido libertad a unos colonos que se quejaron del mal trato por parte de la empresa: estas disposiciones han sido dictadas gubernativamente por la autoridad de la isla.

La reunión intransigente de Sevilla va teniendo cola. Alicante se prepara a no ser menos, y luego seguirán otras poblaciones. A nosotros, amigos de la libertad y del derecho de reunión, no nos darian cuidado alguno esas manifestaciones, si se limitaran a la simple ostentación de doctrinas; pero en ello andan misterios que el tiempo aclarará. Por de pronto, ya van viendo ciertos colegas que esa exigua minoría de los ocho va creciendo como la insignificante nubecilla que luego se convierte en tormentoso nublado.

Acerca de la dimisión y vuelta a España del Sr. Gutierrez de la Vega, intendente de Hacienda en la isla de Cuba, se hacen diversos comentarios indicándose

ciertas diferencias habidas con autoridades de aque la provincia, como causa determinante de este viaje del Sr. Gutierrez de la Vega.

De un periódico de Lisboa copiamos la siguiente correspondencia de Vianna do Castello:

«Tenemos en nuestra vecindad un colegio de padres jesuitas, el cual, a lo que parece, se trata de montar con todos los requisitos indispensables para el fin a que está destinado. No falta, según dicen, dinero, y la posición de la casa es, bajo todos los puntos de vista, excelente.»

En frente de Camiña, en la margen española del Miño, en el sitio de Pasajes, existe una excelente propiedad con vastos terrenos, la cual ha sido comprada últimamente a su propietario el Sr. D. Domingo, español, en 16.000 duros próximamente, por unos jesuitas que al punto se establecieron en ella, en número de quince. Estos padres, que según mis informes, son, en su mayor parte españoles, han mandado hacer obras importantes en la casa, de manera que dentro de poco quedará transformada en un vasto y cómodo edificio, para casa-habitación y para otros objetos, tales como aulas, rectorios, dormitorios, etc.

También me informan de que los mismos padres tratan de comprar el estinguído convento de San Antonio de la villa de Camiña, y que para ese fin han tratado ya de ajuste con sus actuales propietarios, los cuales piden por el edificio unos 8.000 duros.

Está fuera de duda que los fines a que se consagran aquellos reverendos padres son mas vastos de lo que se piensa, porque no se comprende la razón de haber escogido un sitio casi desierto como es el de Pasajes, para casa de educación y de enseñanza, a no ser para hallarse allí en mas libertad de acción y al abrigo de la actual legislación religiosa de España, quedando por lo tanto aquel colegio como un centinela avanzado sobre esta parte de nuestro país, por su posición en frente de la importante villa de Camiña y de las no menos importantes poblaciones de la margen portuguesa del Miño. Además de esto, el hecho de querer adquirir los mismos padres el convento de San Antonio en Camiña es, a mi ver, indicio suficiente de que tratan de establecerse en Portugal, prestandose magníficamente aquel edificio a ser una sucursal de la casa establecida en España.

Los reverendos discípulos de Loyola son visitados con frecuencia por algunos personajes de nuestro país afectos al antiguo sistema, y hace poco estuvo a verlos un eclesiástico portugués que por algun tiempo militó en el campo carlista, de donde enviaba sus correspondencias para los periódicos portugueses sus partidarios.

Esto es lo que se refiere y lo que cuento como narrador imparcial, añadiendo que a todos consta, según los hechos lo han demostrado, que aquella asociación dispone ya de muchos medios, pagándolo todo al contado y a precios muy subidos.»

CRÓNICA GENERAL.

El Tiempo dedica ayer un largo artículo a la cuestión del personal administrativo, abogando por la preparación de una buena ley de empleados, cuya base sea la oposición para el ingreso en la carrera.

Una comisión de ingenieros agrónomos ha presentado una instancia al ministro de Fomento, pidiendo que se provean por oposición las cátedras vacantes en la escuela superior de Agricultura.

Se habla, no sabemos con qué fundamento, del traslado del actual gobernador de Sevilla, Sr. Nuñez de Prado.

Tiene entendido un apreciable colega de Málaga que circular por aquella capital dos exposiciones, una dirigida a la reina madre, invitándola a fijar allí su residencia, y otra al rey con el mismo objeto.

Asegura un periódico ministerial, haciéndose cargo de lo dicho por *El Imparcial* relativo al cambio del personal de los alcaldes de barrio de Madrid, que no habrá otros cambios que los de ordinario ocurren por distinta circunstancia, sin que ninguna de esta obedezca a ninguna razón política.

La Liberté reproduce un documento que dice haber recibido de Vich, firmado por algunos oficiales carlistas que han reconocido al gobierno, y en el cual se niega terminantemente la especie circulada por el campo carlista de que el gobierno haya mandado a Cuba a los que han solicitado y obtenido la amnistía.

El Sr. Torres, ex-director de Hacienda, se ocupa en escribir una memoria sobre la renta de tabacos.

Ha llegado a Santander el Sr. Salaverría, ministro de Hacienda. Como su regreso se verificará en breve, no se encargará interinamente de su despacho otro ministro.

Ha sido ascendido a jefe de negociado de segunda clase de la secretaría del ministerio de Hacienda, el que lo era de tercera D. Federico Egulaz.

Ha sido trasladado a la dirección de la Deuda el auxiliar de la secretaría de Hacienda Sr. Antillano, y nombrado en su reemplazo el Sr. Loma.

Se ha dispuesto que en adelante no se concedan prórogas de embarque a los militares. Los que en adelante lo soliciten por motivos de salud, deberán justificar su absoluta necesidad con la oportuna certificación facultativa.

En breve darán principio los trabajos de recomposición de las líneas telegráficas de Vinaroz, a costa de los simpatizadores carlistas de aquel distrito.

En vista de la morosidad que se observa de parte de los aspirantes a ingreso en la academia de infantería para concurrir a los exámenes, se ha dispuesto que los que no se presenten en un breve plazo ante el tribunal constituido al efecto, serán considerados como renunciantes a dicho ingreso.

El consolidado se hizo anoche en el bolsín a 16-50.

Se trata de organizar un nuevo regimiento de ingenieros para las necesidades urgentes de la campaña. (Autorizada.)

El juzgado de Estepona ha condenado a cadena perpetua a los tres asesinos de Teresa Navarro Carrasco, a la cual, después de una violación frustrada, la infirieron diez ó doce heridas, mutilándole después la cabeza con una enorme piedra.

Dicen de Viena que la *Nueva Prensa Libre* ha sido recogida por haber dicho que Austria, a pesar de sus declaraciones, está decidida a intervenir en los asuntos de Oriente.

Dice *La Correspondencia*: «Censurábase anoche, en muchos círculos ministeriales la actitud de *El Pabellón Nacional*, actitud que es calificada por algunos de arrogante y soberbia por el hecho de querer atribuirse la representación genuina de respetables y elevadas instituciones.»

Leemos en un colega que nuestro representante en Roma ha hecho a todos los cónsules de España en Inglaterra un llamamiento en favor de la deuda de gratitud que España debe a la memoria del marqués del Duero.

Dice *El Globo*: «Sabido es que todos los años en Nápoles, hacia el mes de Setiembre, se liquida la sangre de San Javier (*San Genaro habrá querido decir*), corriendo en rojas lágrimas por los ojos del santo, con gran contentamiento y admiración de los devotos»

Conocida es también la historia de haberse verificado este milagro a la simple orden de un general francés, en tiempo de Napoleón el Grande. (*De la república si no recordamos mal*).

Pues bien, en la calle del Hotel de Ville, en Lyon, un óptico italiano ha espuesto en sus escaparates un frasco de cristal en forma de cuerno, que contiene sangre coagulada. Sometiendo el aparato a cierta temperatura, la sangre se liquida y sale por la boca del frasco.

Debajo de éste se ven escritas las siguientes palabras italianas: «*Si liquefa per tutto in Francia come a Napoli*».

Lo mismo se liquida en Francia que en Nápoles.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

Ayer ha debido inaugurarse la nueva sección de Alcalá y Marchenilla en el ferrocarril de Sevilla a Alcalá y Carmona y se ha variado desde la misma fecha el cuadro de la marcha de trenes por esta línea.

Refiriéndose a la suspensión de sesiones de la diputación provincial por ausentarse muchos señores diputados, dice *El Popular*, con sobrada razón, que con motivo de la quinta, la ocasión es la mas oportuna para que los individuos de aquella corporación permanezcan en su puesto.

Ha tomado posesión la nueva diputación provincial de Huelva.

La Gaceta publica hoy los pliegos de condiciones para la subasta de la conducción diaria de los correos de ida y vuelta entre Turégano y Pedraza en la provincia de Segovia, y entre Belmek y Madrid, en la provincia de Toledo.

Se ha constituido bajo la presidencia del Director general de agricultura, la comisión nuevamente nombrada para la exposición de Filadelfia.

El capitán Mathew Webb acaba de atravesar a nado el Canal de la Mancha entre Douvres y Ramsgate, recorriendo una distancia de 20 millas en ocho horas. Asegura-se que se propone volver a nado de Douvres a Calais.

Anuncian de Marsella con referencia a cartas de Siria, que en Damasco habia descendido el cólera de 110 casos diarios a 50. La epidemia se ha corrido a la llanura de Bekad, pero hacia pocos estragos.

Ha desaparecido la fiebre amarilla y la viruela en Pernambuco.

El día 10 de Setiembre próximo tendrá lugar ante la comisión de Hacienda de la junta auxiliar de cárceles, la subasta para el suministro de pan a los presos pobres de las cárceles de esta capital, para los ranchos de los mismos, y la del aceite para el alumbrado de estos establecimientos y jabón para el lavado de ropas de aquellos.

La recaudación por derechos de consumos el día 15 del corriente mes, ascendió en esta capital a 40.327'37 pesetas.

Dice *La Correspondencia*: «Se halla actualmente en Bélgica el general Sr. Topete, a quien se suponía en Vich.»

A quien suponíamos en Vich, debió decir *La Comptente*, pues en sus columnas apareció la noticia que ahora rectifica.

Sirva este hecho de ilustración a los que exclaman a cada momento: ¡lo dice *La Correspondencia*!

Después de repetidos ensayos prácticos en una fabrica de tapones de corcho de Burdeos, se ha alumbrado la población de Nérac por el gas producido por las virutas y residuos de aquella fabricación, destilados en vaso cerrado. La llama es de un brillo y blancura superior al gas de hulla; la parte azul de la misma, que se observa siempre en los mecheros de abanico, es mucho menor y la densidad de este gas es superior a la del hulla.

El viernes se notó en el puerto del Grao el flujo y reflujo que tanto llamó la atención hace un mes en las aguas del Mediterráneo.

Las líneas telegráficas funcionaban esta tarde con toda regularidad, continuando interrumpido el cable de Bilbao a San Sebastián.

El último correo que ha salido para la Habana ha conducido 45 sacas de correspondencia, que componían 333 paquetes y 11 sacas mas con 111 recogidos en el trayecto de Madrid a Santander. Además ha

llevado 719 certificados de Madrid y 200 procedentes de provincias.

En un reconocimiento practicado ayer en una casa de la calle de Lavapiés, fueron detenidos tres sujetos indocumentados.

Hoy han ingresado en el correo central las expediciones de Andalucía, Extremadura, Portugal, Mediterráneo, con una de Cataluña, fecha 10; Aragón, de Lérida, Norte con la del Noroeste y las expediciones atrasadas de Lugo y Coruña, Habana y extranjero; correo de Santander, Cuenca, Cáceres y Aranda, faltando los correos de Pamplona y Vitoria.

Ha sido puesto en libertad el ex diputado D. Luis Blanc, que es esperado esta noche en esta capital, de paso para Toledo, donde se le ha fijado su residencia.

Se encuentra ya en Madrid el Patriarca de las Indias.

Esta mañana ha llegado el general Echevarría, procedente del ejército del Centro, habiéndose presentado al señor ministro de la Guerra.

Procedente de Valencia ha llegado hoy el cónsul general de Rusia en España.

Una comisión del Consejo Supremo de la Guerra ha conferenciado esta tarde con el subsecretario del ministerio, acerca del proyecto del nuevo Código militar.

El coronel Ariño ha estado hoy a ver al señor ministro de la Guerra.

A la hora de cerrar nuestra edición no se habían recibido noticias de la guerra en los centros oficiales.

Dice un colega: «Irán al Congreso los elegidos de la nación, y no irán desprevénidos y a ciegas; irán después que la opinión pública, la opinión de los electores, se haya formado bajo la influencia saludable de los debates constitucionales sostenidos por la prensa.» ¿Qué prensa? ¿La prensa extranjera?

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN 16.—El emperador de Alemania ha llegado a Detmold, para asistir a la fiesta que se prepara con motivo de la inauguración del monumento de Arnheim.

Se hacen grandes preparativos. POSEN 16.—Los sacerdotes católicos de Posen que habían sido reducidos a prisión por negarse a declarar el nombre del delegado de la diócesis de Posen, han sido puestos en libertad en virtud de que el gobierno conoce ya el nombre del delegado.

PARIS 16.—La suscripción abierta para socorrer a los inundados del Mediodía de Francia asciende ya a la cantidad de 19.108.563 francos 08 céntimos.

Se habla de un viaje del emperador de Alemania a Milan el cual solo depende de la aprobación de los médicos del emperador y se añade que el príncipe de Bismark y el conde de Moltke acompañarán a su soberano.

Se cree que en todo lo que resta de mes quedará definitivamente aprobado.

PARIS 16 (noche).—El periódico *L'Univers* anuncia la apertura de una universidad católica en París en los primeros días del próximo mes de Noviembre.

Se espera en París la llegada del príncipe Arturo de Inglaterra.

El duque de Decazes ha sido elegido presidente de la diputación provincial de la Girona.

El general Lefló, embajador de Francia en San-Petersburgo, no ha presentado su dimisión ni abandonado su puesto, según se decía.

PARIS 16.—El duque de Coimbra, hermano del Rey de Portugal, ha llegado hoy a París y ha visitado al general MacMahon.

MUNICH 16.—El príncipe Carlos de Baviera ha fallecido a consecuencia de una caída de caballo.

PARIS 16.—En la Bolsa se han cotizado: el 3 por 100 francés, a 66'90; el 4 1/2, a 98'50; el 5, a 105'20; el exterior español, a 21; el interior segregados tres cupones, a 19; consolidados ingleses, a 95 1/8. En el Bolsín se han hecho: el exterior español, a 18 1/16; el interior, a 15 9/16.

Santo del día 18.—Santa Elena, emperatriz; Santa Clara de Monte-Falcó, virgen, y San Agapito, mártir.

Se ganan indulgencias de las cuarenta horas, que se celebran en la parroquia de San Luis.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—La vuelta al mundo.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—El diamante negro.—Cuatro sacristanes.—Intermedios por la banda de Ingenieros.

PRADO (continúa al Dos de Mayo).—A las ocho.—Une Petite soirée.—Roncar despierto.—La gallina ciega.—Baile.

JARDINES ORIENTALES (calle del Barquillo, 31).—A las ocho y media.—Las citas a media noche.—Una mala costumbre.—Una cana al aire.—Multibuti.—Baile.

Intermedios por la orquesta que dirige el Sr. Neira.

PRICE.—A las ocho y media de la noche.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

